

Molde romano hallado en La Alcudia de Elche.

Por A. RAMOS FOLQUÉS.

Los hallazgos obtenidos en las excavaciones de la loma de La Alcudia de Elche, como las de todo yacimiento arqueológico, plantean múltiples problemas, y casi siempre de no fácil solución.

Uno de estos problemas, en cuanto a Elche se refiere, es: ¿Se ha fabricado cerámica en la antigüedad y en sus diversas épocas y culturas?

La importancia arqueológica de La Alcudia y la gran cantidad de cerámica allí encontrada, tanto en la llamada ibérica como romana, parece incitar a suponer que en los poblados correspondientes se debió fabricar la cerámica que en grandes cantidades allí se usaba, consumía y hasta se exportaba (1).

Hasta la fecha no hemos encontrado vestigios de ningún taller que de forma clara e inequívoca nos autorice a lanzar la afirmativa de la fabricación de cerámica en esta localidad en ninguna de las épocas de la edad antigua en que esta comarca estuvo habitada.

De la cerámica ibérica únicamente conocemos los datos que nos suministra Ibarra Ruiz (2) al recoger la noticia de un hallazgo de cerámica próxima a Elche, en los siguientes términos: "Y... allá por

(1) Véase A. DEL CASTILLO. *La cerámica ibérica de Ampurias: Cerámica del Sudeste. Arch. Esp. de Arq.*, 1943.

(2) PEDRO IBARRA RUIZ, *Elche, materiales para su historia*, Cuenca, 1926.

los años de 1890, practicando los trabajadores que estaban haciendo la carretera a Dolores, un pequeño desmonte frente a la finca denominada "Granados de Espuig", en el kilómetro número 2, apareció un horno de alfar, con algunos restos cerámicos, ibéricos, del tipo geométrico, sin importancia."

En cuanto a la época romana, nada hemos encontrado; únicamente en el lado Norte, junto a la muralla, descubrimos un horno, en forma circular, pero sin vestigios de cerámica, muy semejante a los que hasta hace poco se han utilizado en esta región para cocer la piedra de yeso, y que tal vez pudo ser utilizado también para la cerámica de grandes dimensiones, aunque ningún vestigio hallamos que nos autorice a creerlo en firme.

Sólo conocemos unos cuantos moldes, en barro o en yeso, y otros varios sellos de barro, procedentes todos ellos de La Alcudia, que elocuentemente hablan en favor de la tesis sobre la fabricación de cerámica en el poblado que ocupó el pequeño promontorio conocido por la loma de La Alcudia, destacando entre ellos una pieza de barro de 15 por 12 cm. en la que minuciosamente ha sido labrada la fachada de un edificio, que en el fragmento hallado nos muestra los detalles de dicha construcción, en dos de sus caras, con sus puertas, ventanillos, escalinata y a sus pies un rebaño paciendo, con las ovejas, perros y parte del pastor, cuyos detalles pueden apreciarse en la fotografía que se acompaña, y que documenta una fase de la historia illicitana, pues de esta época conocemos múltiples plantas de edificios, pero las destrucciones de los poblados han sido siempre tan feroces y totales que hasta este hallazgo no tenemos noticia alguna de cómo pudieran ser las fachadas de sus edificios.

Tal vez el edificio que nos muestra este fragmento corresponda a una villa rústica, de tipo parecido al que nos muestra el mosaico de las Musas de Arróniz, conservado hoy en el Museo Arqueológico Nacional.

La pieza es de barro claro, grano fino y buena cocción, teniendo al dorso un asidero en forma de tetón, y fué hallado en el estrato al que asignamos una data aproximada del siglo III d. de J. C.



Molde romano hallado en La Alcúdia (Elche).